

Investigación “Corredores terapéuticos: dispositivo de transformación subjetiva”

Ayud. Lic. Beatriz Almandóz

Lic. en Psic. Talía Chacón

Prof. Adj. Mag. Gabriela Etcheverry

Lic. en Psic. Tamara Fernández¹

PALABRAS CLAVE: grupos, clínica, subjetividad, investigación, universidad.

1) Presentación y descripción del dispositivo.

La investigación “Corredores terapéuticos: dispositivo de transformación subjetiva” apuntó a distinguir cuáles son las transformaciones que se producen en el tránsito por un dispositivo terapéutico grupal, identificando los desvíos a ciertos modos de estar en el mundo que provocan padecimiento, en el horizonte del clinamen epicúreo (Rodríguez, 2004).

La pertinencia de la investigación se centró en la posibilidad de producir conocimiento original en el espacio universitario, que posibilitara la producción de saberes en el campo de la clínica grupal; procuró generar ideas y acciones orientadas a la atención de la población que concurre al Anexo de la Facultad de Psicología, en referencia al compromiso que como universitarios tenemos con la transformación de la realidad y la defensa de los derechos humanos. La investigación se planteó como interrogantes principales: ¿Cómo se caracterizan los procesos de producción subjetiva que se dan en un grupo terapéutico?, ¿Cómo se aborda el sufrimiento en un grupo terapéutico? y ¿Cómo el dispositivo de grupo terapéutico -modalidad corredor terapéutico-, posibilita la transformación de las personas que en él participan? Tales interrogantes se originaron en la pregunta ¿cómo cura un grupo?, y tuvieron como antecedente principal una larga trayectoria del equipo docente en la implementación y desarrollo de dispositivos terapéuticos grupales, promoviendo la necesidad de revisar los soportes de la experiencia así como evaluar sus efectos.

En cuanto al dispositivo terapéutico grupal estudiado, el mismo cuenta con varios planos de trabajo, de acuerdo con la lectura que realiza Deleuze (1999) de la idea

¹ La ejecución del Proyecto de Investigación “Corredores terapéuticos: dispositivo de transformación subjetiva” se realizó en el horizonte del cumplimiento del marco regulatorio del Centro de Investigación Clínica, Facultad de Psicología, UdelaR, y estuvo a cargo de un conjunto de estudiantes de grado y posgrado así como docentes de la Facultad de Psicología de la UdelaR, entre julio de 2015 y noviembre de 2016. Dentro de ese conjunto se encuentran, además de las autoras de este trabajo, la Lic. Valeria Rizzo, el Lic. Matías Silvera, la Psic. Etella Castellini y la Br. Rocío Barceló. Asimismo, otro grupo de estudiantes de grado (Liliana Alonso, Patricia Bancho, Federico Casas, Manuel Cavia, Valeria Faller, Pablo Martínez, Dolores Pieri, Damián Romero, Bruno Ramos, Patricia Sclavo), fue parte del proceso, realizando las primeras entrevistas.

foucaultiana de dispositivo. Un primer plano es el de la formación de estudiantes de grado que están al final de su carrera, quienes reciben las consultas que solicitan adultos en el local Anexo de la FP al tiempo que participan como observadores silentes en los grupos terapéuticos; asimismo participan de instancias semanales de supervisión y desarrollan un proceso grupal en un Grupo Formación cuyo horizonte es aprender sobre grupos estando en grupos. El segundo plano es el de la atención de las personas que consultan, las que luego de pasar por la instancia de recepción son generalmente derivadas a alguno de los tres grupos terapéuticos; la derivación se produce de acuerdo a criterios establecidos inmanentemente en la consulta. El tercer plano es el de la labor docente, que incluye reuniones semanales de supervisores, coordinadores del grupo formación, coordinadores de los grupos terapéuticos, donde se establecen las estrategias generales para el despliegue del dispositivo.

Esta investigación ha sido de relevancia dado el impacto que puede tener tanto en la revisión de las condiciones que hacen que las personas -que buscan ayuda para sus padecimientos- puedan transformar sus vidas, como en la posibilidad de la construcción de políticas públicas para el abordaje de algunos planos del sufrimiento humano.

2) Cómo investigamos.

Para investigar se implementó una estrategia cualitativa en consonancia con un diseño de investigación emergente y flexible con enfoque inductivo. Dicha estrategia permite comprender la complejidad de la construcción socio histórica de la subjetividad, y sostiene un modo de investigar que se construye a punto de partida del encuentro con el campo de investigación, siendo el investigador la principal herramienta de la investigación.

El diseño incluyó la realización de 10 entrevistas en profundidad con pacientes que pertenecieran a alguno de los grupos terapéuticos y que tuvieran permanencia durante al menos 2 años. El análisis estuvo orientado por la Teoría Fundamentada.

3) El abordaje de las preguntas

A continuación se procurará dar cuenta de cómo las preguntas planteadas al inicio de la investigación se componen en el análisis final, dejando planteada la posibilidad de establecer nuevas conexiones, lejos de una conclusión o clausura.

En referencia a la *caracterización de los procesos de producción subjetiva que se dan en un grupo terapéutico*, se hace visible que los mismos tienen como eje central al

aprendizaje, corolario de la potencia que emerge de la tensión singular-colectivo: se compone un espacio-tiempo de aprendizaje en el cual los problemas propios se abordan en el encuentro con otros (Percia, 1997). Tales procesos se sostienen en un clima de escucha mutua, creación de acuerdos, confianza, compromiso, circulación de la palabra y respeto por “el tiempo del otro”. A su vez, la pertenencia grupal, y la posibilidad de resignificar la experiencia sostienen el despliegue de la tarea.

El acontecer de la situación grupal habilita el intercambio y el cuestionamiento de lo a priori “inmodificable” en la realidad de cada cual. Un clima de cooperación se sostiene dando lugar a lo contradictorio y lo paradójico; dicho clima se produce como herramienta continente para la gestación de nuevos posicionamientos ante el padecimiento.

Los participantes reconocen distintos “cambios de lugar” en el grupo así como nuevas formas de habitar el espacio. Tales nuevas formas tienen soporte en el lugar que tiene el otro para cada uno, lo que se vincula con la palabra hablada y su circulación; la misma aparece muy valorada, en tanto interpela, cuestiona, moviliza. Detenerse en el decir del otro se presenta como habilitante de otros modos de pensar y decir lo propio.

Una de las líneas fuerza en relación con los procesos de producción subjetiva se efectúa en el movimiento -necesario- que se produce en los participantes, desde la fantasía inicial de una atención individual hacia la construcción de condiciones de posibilidad para habitar un grupo. Tal movimiento puede caracterizarse asimismo como el pasaje desde el temor y la insatisfacción hacia la pertenencia y la plasticidad: en el grupo se genera un espacio que propicia múltiples expresiones y posiciones, habilitador de posibles lugares desde dónde construir otros sentidos para sus vidas. En relación con la pregunta acerca de *cómo se aborda el sufrimiento en un grupo terapéutico*, el encuadre se presenta como un elemento central. Las reglas de funcionamiento explícitas e implícitas organizan el cuidado del espacio y de quienes lo componen. Asimismo el coordinador adquiere un rol de particular importancia, habilitando el despliegue de lo singular en el proceso grupal. Aparece como figura móvil, que se desplaza desde el lugar de autoridad al lugar del que autoriza; esa oscilación permite, dentro del encuadre, el mantenimiento de las condiciones que permiten la producción de nuevos sentidos, disponiendo a la palabra y su circulación. Se invisibiliza por momentos, y adquiere mayor rostridad en otros, promoviendo condiciones para la interrogación y la movilización.

Junto a la dimensión espacial resalta la insistencia de aspectos que hacen a la dimensión temporal. El tiempo transcurrido aparece como posibilitador de la emergencia de transformaciones. Partiendo del tiempo mensurable -Cronos- fundante del encuentro grupal, se produce un desplazamiento hacia el *Aión* o tiempo de la vida (Campillo, 1991), que genera una heterogeneidad de tiempos: desde darse tiempo para pensar pasando por el uso del mismo asociado a la circulación de la palabra, hasta una dilatación del tiempo, donde los efectos de la experiencia trascienden las fronteras del espacio-tiempo semanal.

En referencia a la pregunta de *cómo el dispositivo de grupo terapéutico posibilita la transformación de las personas que en él participan*, aparece como eje fundamental el cultivo de las diferencias. El mismo tiene relación con la propuesta pichoniana (Pichon- Rivière, 1982) acerca de que a mayor heterogeneidad entre los miembros de un grupo, mayor homogeneidad en la tarea, y se presenta como central en la posibilidad de producir movimientos y transformaciones.

Otro elemento relativo a la transformación se da en la necesidad de una afirmación de lo propio como resingularización; al mismo tiempo tal afirmación, en ocasiones, va en detrimento de lo común y la desestimación de lo diferente. Lo antedicho es manifestación de una resistencia cuando se promueve una ilusión de lo grupal unificado, sin lugar para la diferencia. Asimismo aparece una valoración de la palabra -hablada- como vía fundamental del trabajo personal así como se destacan los efectos de la palabra escuchada/escuchable; en tal sentido y dado que los efectos de un discurso son imposibles de predecir, los actores valoran la irrupción de enunciados que funcionan como acontecimientos y producen encuentros, los que a la vez muchas veces favorecen el despliegue de diversas potencias. En esta dirección, aquellos plantean la posibilidad de romper con la circularidad de los repertorios interpretativos incorporando modos de acción con versiones y posicionamientos diversos que le habiliten a vivir con cierto grado de libertad, que interrogan las producciones subjetivas -reproductoras y dominantes- y posibilitan la generación de modos de creación y invención.

Para finalizar, entendemos primordial subrayar la relevancia de la producción de procesos de resingularización como resistencia activa, tendientes a dislocar algunos órdenes establecidos, generando modos diversos de afrontar la vida posibilitando la emergencia de modos inéditos y heterogéneos. En ese sentido, los espacios grupales investigados aparecen como instrumentos privilegiados, habilitantes de otros

“posibles” (Guattari, 2013); en términos de proceso la referencia no es al principio y al final del mismo sino al *entre*, al transcurso por el mismo en tanto mutabilidad inmanente (Teles, 2010), en tanto potencia que habilita.

Lo grupal como práctica transformadora es una propuesta que permite la ruptura de los modos preestablecidos transformándose en instrumento privilegiado de indagación e invención clínica.

Agosto de 2017.

Bibliografía.

Campilo, A. (1991). Aión, Chrónos y Kairós. La concepción del tiempo en la Grecia Clásica. En: C. García, A., Campilo y J. Aranzadi. *La(s) Otra(s) Historia(s)*.

Recuperado de:

https://www.academia.edu/3843444/Ai%C3%B3n_chr%C3%B3nos_y_kair%C3%B3s_La_concepci%C3%B3n_del_tiempo_en_la_Grecia_Cl%C3%A1sica?auto=download

Deleuze, G. (1999). ¿Qué es un dispositivo? En E. Balbier, G. Deleuze, H. L. Dreyfus, M. Frank, A. Glücksmann, G. Lebrun,...y F. Wahl. *Michel Foucault, filósofo*. (Trad. A. L. Bixio) (pp. 155-163). Barcelona: Gedisa.

Guattari, F. (2013). *Líneas de fuga*. (Trad. P. A. Ires): Buenos Aires: Cactus.

Percia, M. (1997). *Notas para pensar lo grupal*. Buenos Aires: Lugar Editorial.

Pichon Riviére, E. (1982). *El Proceso Grupal*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Rodríguez, J. (2004). *Clínica móvil: el socioanálisis y la red*. Montevideo: Psicolibros-Narciso.

Teles, A. (2010). *Política afectiva. Apuntes para pensar la vida comunitaria*. Paraná, Entre Ríos: Fundación La Endija.